



La Fed mantiene los tipos de interés en el 3,5% con división interna

POSPONE MEDIDAS FRENTE A LA INFLACIÓN/ Warsh cumple la expectativa mayoritaria del mercado evitando elevar el precio del dinero a costa de romper la unanimidad del Comité, con tres votos a favor de subirlo.

Juande Portillo. Nueva York

La Reserva Federal evitó sorprender ayer a los mercados y anunció que mantiene los tipos de interés en la horquilla de entre el 3,5% al 3,75%, pese al creciente debate interno sobre la necesidad de tomar medidas para encauzar el alza de los precios que viene alimentando la guerra en Irán.

La segunda reunión del Comité Federal del Mercado Abierto (FOMC, por sus siglas en inglés) presidida por Kevin Warsh, el candidato impulsado por Donald Trump para dirigir la política monetaria estadounidense, pospone así hasta después de verano la posibilidad de impulsar un incremento de tipos frente a la inflación.

Mientras tanto, sin embargo, se ha generado una división interna en la Fed, elevando la presión sobre un alza de tipos en la cita de septiembre. Tras mantener en junio el precio del dinero por unanimidad en el estreno de Warsh al frente del Comité, la decisión de ayer contó con nueve votos a favor y tres en contra. Se opusieron Beth M. Hammack, que lidera la Reserva Federal en Cleveland; Neel Kashkari, de la de Minneapolis; y Lorie K. Logan, de Dallas, quienes apostaron por elevar inmediatamente los tipos de interés estadounidenses en un cuarto de punto.

La apuesta mayoritaria de la Reserva Federal por mantener tipos se fundamenta en la convicción de que “la actividad económica se expande a un ritmo sólido a pesar de la elevada incertidumbre” que genera “el conflicto en Oriente Medio”. “El crecimiento de la productividad y la inversión de capital son fuertes”, mientras que “la creación de empleo mantiene el ritmo”, agregó el banco central de EEUU al anunciar su quinta pausa de tipos en el año.

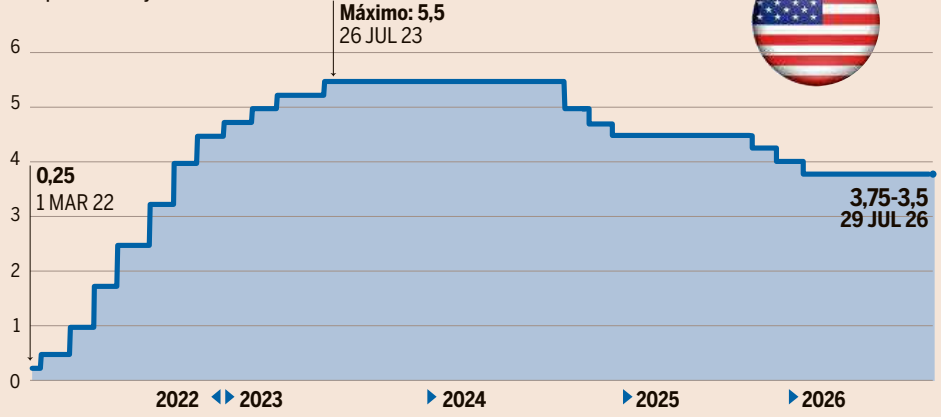
Con todo, la Fed reconoce que “la inflación se mantiene elevada en relación con el objetivo del 2%”, lo que achaca en parte a “las perturbaciones en la oferta que han provocado aumentos de precios en ciertos sectores, incluido el energético”. A partir de ahí, la única pista del comunicado sobre las medidas que tomará el organismo en el futuro se ciñeron a un compromiso: “El



Kevin Warsh, presidente de la Reserva Federal.

LOS TIPOS DE INTERÉS EN EEUU

En porcentaje.



Expansión

Fuente: Reserva Federal

Comité garantizará la estabilidad de precios”.

Hubo que esperar a la rueda de prensa posterior para lograr algo más de detalle por boca del nuevo presidente de la Reserva Federal. “Hemos comenzado un nuevo capítulo y entendemos que los más de cinco años de inflación elevada no pueden solucionarse en nueve semanas o con un solo mes de modestos descensos de precios. Esta Fed no flaqueará”, aseguró Warsh. “Sorprender no es el objetivo” de la Fed, adujo, pero prometió que “cuando sea necesario y apropiado, no dudaremos en actuar”.

“Si la inflación continúa elevada, las tasas de interés serán parte de la solución, pero no de forma aislada”, matizó, aclarando que “no hay un objetivo de inflación flexible”,

“solo hay un objetivo y es del 2%” que no revisará.

Warsh abrió un período de reflexión en el que aseguró que vigilará la evolución alcista de la curva de tipos de las emisiones del Tesoro de EEUU, “entre los más significativos de las últimas dos décadas”, dijo. Pese a todo, Warsh ve señales positivas en el fuerte crecimiento de la inversión empresarial, en especial en el ámbito tecnológico y de inteligencia artificial (IA), con alzas del 20% en el último año. “El gasto de capital de hoy está preparando el terreno para el crecimiento del futuro”, defendió.

La inflación y la guerra

Aunque el mantenimiento de tipos era la apuesta generalizada de los analistas, lo cierto es que la posibilidad de que la

Reserva Federal optara por adoptar una subida acelerada de los tipos de interés había ganado fuerza en los últimos días, en respuesta a la creciente presión de precios que ejerce el recrudecimiento del conflicto en Oriente Próximo.

Así, de un lado, una mayoría de los expertos en política monetaria daba por hecho que la Fed mantendría los tipos inalterados esgrimiendo la positiva evolución del empleo en EEUU y el buen dato de IPC en junio, cuando la inflación descendió al 3,5% frente el 4,2% de mayo coincidiendo con el alto el fuego sellado entre Washington y Teherán.

Un tercio de los analistas, sin embargo, contemplaba ya ayer la posibilidad de que la jornada se saldara con un aumento del precio del dinero

Un tercio de analistas esperaba un alza en esta cita y la presión se eleva sobre la de septiembre

Warsh: “Cuando sea necesario y apropiado, no dudaremos en actuar”

como primer paso para tratar de embridar una inflación que lleva cinco años por encima del objetivo del 2% que rige a la Fed. Después de todo, Warsh había advertido en su primera comparecencia ante el Congreso que la Reserva Federal “no tolerará una inflación persistentemente elevada” y que el elevado nivel de precios del último lustro pronto “será cosa del pasado”.

Las voces a favor de subir tipos habían elevado el tono en los últimos días después de que la nueva escalada de agresiones cruzadas entre EEUU e Irán alrededor de Ormuz, o los ataques hutíes sobre los petroleros saudíes en el mar Rojo, hayan vuelto a incrementar el precio del petróleo y empujado el precio de la gasolina por encima de los 4 dólares por galón.

Comunicación

Parte de la incertidumbre con la que el mercado afrontó esta última reunión de la Fed recae en el giro impreso por Warsh en su política de comunicación. Tras sustituir a Jerome Powell en el cargo, el nuevo presidente ha decidido acabar con la llamada orientación prospectiva o a futuro (*forward guidance*), aboliendo la costumbre de ir anticipando al mercado los futuros movimientos de tipos con el objetivo de reducir su influencia en el comportamiento de empresas e inversores.

La falta de certezas sobre la decisión de la Fed, unida al “ataque sorpresa” de Irán sobre objetivos estadounidenses en Oriente Próximo durante las últimas horas, llevó a Wall Street a aguardar la decisión en unos números rojos de los que apenas se recuperó ante la creciente impresión de que el alza de tipos solo se ha pospuesto.